

Pies de foto para arquitecturas descalzas

Parra Bañón, José Joaquín. Madrid, Abada Editores, 2021, 372 páginas. I.S.B.N.: 978-84-19008-04-6

José Joaquín Parra Bañón es catedrático de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla. Su último libro, titulado *Pies de foto para arquitecturas descalzas*, llega después de una década de trabajo, tras otras publicaciones que desvelan su calidad literaria. Entre ellas destacan *Pensamiento arquitectónico en la obra de José Saramago* (2003), el Nobel de Literatura con quien entabló una estrecha amistad, *Bárbara arquitectura bárbara* (2007), sobre arquitectura foránea, *Arquitecturas terminales* (2009) en la que ofrece una teoría y práctica de la destrucción o *El oído melancólico* (2018) y *Arquitectura de la melancolía* (2019), sus dos últimos volúmenes.

Su reciente *Pies de foto para arquitecturas descalzas* es un libro con 59 ensayos y 382 imágenes que plantea una erudita reflexión a través de retratos de arquitectas y arquitectos en bañador, de pinturas, esculturas, grabados y otras obras. Con estas imágenes literales, creadas por la fotografía, y las que sugieren la palabra y la poesía, el autor reseña la versión doméstica y sublime de siglos de arte, literatura y cine, de música, de arquitectura, de amores y de amantes, de santos, de santas y de poetas.

El prólogo lo redacta el profesor Enric Bou y supone la apertura a este “ensayo-álbum-relato” (como el autor denomina) que llega en un tiempo en que lo visual es omnipresente, cuando la imprenta está agonizante, cuando la letra parece que ha cedido su paso a la imagen, cuando los hábitos de lectura sosegada luchan con el texto corto y la representación sin pie, en un momento en el que parece más fácil mirar que leer. Pero aparece como obra maestra para ofrecer una referencia: se trata de un planteamiento de que otra arquitectura, tal vez sin edificios, es posible; un ojo de cerradura a través del cual leer la existencia que, en definitiva, siempre depende de la belleza.

Según Parra Bañón “La arquitectura no tiene piel, ni corazón, ni ojos siquiera, aunque sí tiene pies. Puede prescindir de los paramentos y de las cubiertas (...) de la estructura y de la cimentación (...) de los muebles y de la mayoría de los límites que la determinan, pero no del suelo en que se apoya, del territorio que le da consistencia, del lugar que trastorna, de la huella de la que brota. La arquitectura tiene pies y tiene planta y está descalza”.

M. Mar Bernal-Pérez
Universidad de Sevilla

<https://orcid.org/0000-0001-5203-6329>